

Demos un paso más

A la luz de los debates de la conferencia de Bangkok sobre pesca a pequeña escala, llega la hora de mirar al futuro del sector a escala mundial

Sin lugar a dudas, la Declaración de las organizaciones de la sociedad civil adoptada el 13 de octubre de 2008 durante el Taller de preparación de las organizaciones de la sociedad civil y presentada ante la subsiguiente Conferencia mundial sobre la pesca en pequeña escala (GPPE) organizada conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y por el Gobierno de Tailandia, constituye un logro importante. Marca el comienzo de una nueva era de unidad y de sintonía entre organizaciones dedicadas a la pesca a pequeña escala en todo el mundo, ya que recoge un apoyo que va más allá del Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP).

dañina y los sistemas de ecoetiquetado no democráticos.

La Declaración tendrá eco en todas las comunidades pesqueras, tanto en los países en desarrollo como en los industrializados, también llamados “desarrollados”. Mientras el neoliberalismo campa a sus anchas en los países desarrollados, sus comunidades indígenas se ven desplazadas y marginadas a fin de dejar paso a los lujosos caprichos de las grandes empresas.

Tanto la Declaración como la propia Conferencia GPPE postularon con firmeza la idea de que el acceso a la pesca de pequeña escala constituye uno de los derechos humanos fundamentales y no un producto comercial negociable. Es importante destacar que en ningún momento de la Conferencia GPPE se puso esta idea en tela de juicio. Salta a la vista que los puntos de vista presentados en la Declaración tendrán una influencia significativa a la hora de definir los nuevos marcos políticos para el sector de pequeña escala a escala nacional y mundial. ¿O tal vez no?

Sería un espejismo pensar que la unidad que refleja la Declaración de la sociedad civil es completa, o que la respalden algunos grupos ausentes en la conferencia. Por otra parte existen otras entidades que comparten estas ideas sin haber suscrito la Declaración, simplemente porque no estaban presentes en el taller o no estaban enteradas. Convendría brindarles una oportunidad de adherirse a ella sin diluir su mensaje principal. La Declaración debe servir para conseguir un respaldo aún más amplio por parte de las comunidades pesqueras del mundo entero.

Posiciones estratégicas

Tampoco podemos engañarnos pensando que la FAO y los Gobiernos nacionales se plegarán a las posiciones expresadas en la Declaración por arte de magia. Alcanzar posiciones estratégicas comunes a nivel

Sin ser perfecta, la declaración sienta las bases para una interpretación universal del concepto de “pesca regida por derechos”.

Sin ser perfecta, la declaración sienta las bases para una interpretación universal del concepto de “pesca regida por derechos”. Merece la pena destacar que la declaración se inspiró en gran medida en las contribuciones de las comunidades pesqueras en varios foros celebrados con miras a preparar el taller de Bangkok.

La Declaración cubre todos los procesos anteriores y posteriores a la cosecha y abarca igualmente otros temas de crucial importancia para la protección de la pesca a pequeña escala. Entre ellos figuran el valor añadido al producto, la igualdad de género, la protección ambiental y la tutela de los derechos de las comunidades indígenas. Aparecen asimismo actividades y prácticas que inciden negativamente en dichos procesos, como la acuicultura industrial

Los autores de este artículo son **Naseegh Jaffer** (naseegh@masifundise.org.za) y **Sherry Pictou** (sherrypictou@eastlink.ca), Copresidentes del Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP)

mundial, como las que preconizan las Naciones Unidas o la FAO entraña procesos complejos y alambicados. Llevarlas a la práctica constituye un desafío mayor si cabe. La reforma o el establecimiento de políticas pesqueras a nivel nacional no resultan más sencillos. Entran en juego intereses divergentes, incluidos los de las grandes agrupaciones comerciales, que a menudo ahogan la voz de las comunidades de pequeña escala. Sin olvidar el incentivo de dinero fácil que las empresas pesqueras internacionales ofrecen a los países en desarrollo, especialmente en África, a cambio del acceso a los recursos marinos y a expensas de los pescadores locales de pequeña escala. En teoría estas aportaciones deberían usarse para paliar la pobreza en estas naciones, pero no siempre ocurre. Será necesario encontrar soluciones creativas para este problema.

La Conferencia GPPE no se planteó de qué forma se podrían llevar a la práctica las ideas manifestadas en Bangkok. ¿Cómo se ejerce en la vida real una “pesca regida por los derechos humanos”? ¿Qué medidas prácticas deben adoptarse para transformar las ideas en cambios reales? ¿Qué futuro tiene la GPPE?

Si queremos que la conferencia GPPE pase a la historia como un éxito, será necesario abordar tres áreas fundamentales en breve plazo.

Organización a nivel nacional

Resulta imprescindible que la pesca a pequeña escala se mantenga bien organizada a nivel nacional y local. La mera adopción de una “declaración de consenso” en la esfera internacional no basta para dar satisfacción a las necesidades sentidas en el ámbito local, de manera que desde las bases debe mantenerse una presión constante y activa. Las comunidades tendrán que aprovechar todas las herramientas organizativas a su alcance a fin de articular sus reivindicaciones y manifestar sus ambiciones. Las comunidades pesqueras deben abrirse un hueco en los espacios de toma de decisiones políticas. Sólo lo conseguirán si se manifiestan de forma directa y sensata.

Es importante señalar que estas actividades deben incluir a todos los interesados en la pesca a pequeña escala que comparten la filosofía recogida en la Declaración. Sin embargo, igualmente importante resulta hacerlo de manera

que se refuercen las capacidades de las comunidades pesqueras más marginadas, aquellas cuyos miembros apenas saben leer o escribir, a fin de que puedan reivindicar sus derechos humanos. Los conocimientos tradicionales de los pueblos pescadores deben ser institucionalizados e integrados en el corpus científico general. El acervo tradicional tiene gran importancia a la hora de apoyar la sostenibilidad de la gestión de recursos naturales.

Por demás, las organizaciones tendrán que luchar por incluir a las mujeres y a otros grupos marginados de las comunidades pesqueras y costeras a fin de que puedan

Resulta imprescindible que la pesca a pequeña escala se mantenga bien organizada a nivel nacional y local.

reivindicar su papel en el sector, y lograr una participación equitativa en el mismo. En muchas comunidades las mujeres han demostrado ya su valía. Por una parte han conseguido paliar la marginación que sufrían en el pasado y por otra su presencia es el sostén del tejido social de las comunidades. Se impone reforzar e institucionalizar esta posición.

La movilización a escala nacional supondrá sin duda una contribución fundamental con miras a integrar la voz de los pescadores de pequeña escala en el paisaje político del país y a determinar la forma de las estrategias nacionales para la pesca.

Solidaridad internacional

Conviene reforzar la solidaridad internacional en la mayor medida posible, transformándola en un plan global de acción para llevar a la práctica las ideas presentadas ante la Conferencia GPPE.

Los desafíos a nivel local no siempre se corresponden con desafíos a escala mundial. Ahora bien, resulta evidente que los problemas locales también pueden transformarse en reivindicaciones universales. Cualquier lucha que surja a nivel nacional puede encontrar sus raíces en una causa mundial. El lema “actuar localmente, pensar globalmente” sigue siendo vigente. Si bien algunos de los procesos del encuentro GPPE no tuvieron mucho eco, el WFFP



Estos pescadores guineanos lanzan una red de enmalle al tiempo que reman. Los problemas de la pesca a pequeña escala no pueden quedar relegados siempre al último plano de la agenda internacional

consiguió a pesar de todo que se oyese la voz de la sociedad civil. No puede subestimarse la fuerza de la sociedad civil.

Esta lógica debe aplicarse igualmente a la solidaridad internacional. Cuantas más voces haya en apoyo de esta postura, mayor fuerza tendrá el mensaje colectivo de los pescadores de pequeña escala. Surge así la necesidad de un plan de acción que dé cuerpo a esta voz, especialmente ahora, cuando nos alejamos del entorno donde se desarrolló la conferencia. Se impone desarrollar este plan de acción, dirigido a todas las instituciones internacionales existentes hoy en día.

Cooperación con la FAO

Teniendo en cuenta que la FAO fue la principal entidad organizadora de la Conferencia GPPE, es necesario que participe activamente en la realización práctica de los objetivos marcados. Sería una auténtica indecencia que la FAO no pensase en lo que depara el futuro más allá de Bangkok.

La FAO puede influir en el orden del día y en los trabajos de su Comité de Pesca (COFI). La sociedad civil debe asegurarse de que la FAO cumple con su compromiso de integrar las deliberaciones de Bangkok en el

programa de trabajo del COFI. Confiamos en que la FAO lo haga por su propia iniciativa. Si no fuese así, todos los progresos realizados en Bangkok se desvanecerían.

Igualmente importante resulta integrar los problemas de la pesca a pequeña escala en la agenda general de las Naciones Unidas. No pueden quedar relegadas para siempre a un segundo plano.

En conclusión, no puede negarse que nos esperan desafíos enormes. El encuentro de Bangkok ha brindado a la sociedad civil la oportunidad de aunar esfuerzos y presentar una posición de consenso, y la sociedad civil la ha aprovechado con entusiasmo. De la misma manera ha supuesto para la FAO una plataforma para escuchar estas opiniones y alinearse con ellas.

Ha llegado el momento de dar un paso más al frente. 

Más información

www.wffpfishers.org/home.html

Foro Mundial de Pueblos Pescadores

sites.google.com/site/smallscalefisheries/

Taller de preparación de las organizaciones de la sociedad civil